

notas bibliográficas

ALEJANDRO G. MOYANO ALIAGA. —
Bibliografía del P. Grenón S. J. —
Córdoba 1964. — 44 pp.

Córdoba ha contado con dos grandes historiadores, Pablo Cabrera y Juan Pedro Grenón, aunque el primero era sanjuanino y el segundo es santafesino.

Pero ambos se acordaron de tal suerte que la Ciudad Docta se orgullece de uno y otro como si hubieran nacido en la provincia de los Bustos y de los Funes.

Y con razón, ya que ha sido enorme la actividad del uno y del otro, prolongada durante más de media centuria, y en los campos históricos más variados. Tal vez deba decirse que hubo más hondura en Cabrera, pero hay que reconocer que hubo más amplitud en Grenón.

Bien lo prueba esta Bibliografía, que acaba de publicar el señor Alejandro G. Moyano Aliaga, en la que se consignan 289 publicaciones del infatigable jesuita. La primera de ellas data de 1916, y aunque avanzado en años, pues vino a la vida en Esperanza, Santa Fe, en 1878, sabemos que aún sigue trabajando tesoneramente en diversas monografías.

Espíritu práctico, el Padre Grenón ha tenido y tiene el gran mérito de haber investigado en los más ricos archivos de Córdoba y de Buenos Aires, y puede decirse que jamás ha tomado páginas ya conocidas, a las que no mejorara considerablemente con nuestras luces, gracias a documentos hallados por él. No fue un historiador que hizo fácil literatura en torno de un papelito, sino que, y a veces toscamente, sacó bloques macizos de las canteras, y sobre ellos edificó los acontecimientos, si no con elegancia, ciertamente con solidez.

Enorme ha sido sin duda la bibliografía del Sesquicentenario, y más de una obra publicada en 1960 ha adquirido grande resonancia, pero nos atrevemos a decir que ninguna primó por su originalidad, por su elocuencia y por su trascendencia, como los cinco folletos publicados por el Padre Grenón con el título de *Episodios de la resistencia española a la Revolución de Mayo*. Esas páginas pusieron de manifiesto dos cosas: no todos los porteños, y no porteños, aunque criollos, simpatizaron con los sucesos de

1810, y no fue un camino de rosas el que Mayo tuvo que recorrer.

Esa es la índole de las publicaciones del Padre Grenón, las que en esta publicación consigna el señor Moyano, con evidente empeño y con justiciera admiración por el hombre que tanto ha publicado entre 1916 y 1963, y aunque celebramos el esfuerzo, lamentamos algunas fallas.

"El Colegio más grande del mundo" es un artículo aparecido en "Tribuna", 23-7-1927, pero ¿a qué Colegio se refiere? "Un tesoro literario", en Tribuna 24-10-1926, pero el lector ignora en absoluto cuál es ese tesoro. "Un precioso libro inédito" en Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, Nos. 7-8, 1923, pp. 237-241, pero en el N° 134, dos veces se dice que fue publicado en dicho Boletín, pero ninguna vez se anota de qué precioso libro se trata.

No son escasas las fallas de este orden, pero lo más lamentable es el desorden o anarquía, con que están consignadas las fichas y la absoluta carencia de índices. Hasta el N° 92 se sigue el orden cronológico, 1916-1964, pero la ficha 94 corresponde a 1924, la 104 a 1927, la 114 a 1940, la 117 a 198, la 150 a 1927, la 177 a 1956 y la 204 a 1920. Sinceramente no adivinamos el orden seguido por el diligente bibliógrafo.

Aunque así desordenado y sin índices algunos, ni de personas, ni de temas, celebramos esta publicación, ya que ella nos dice cuán grande ha sido la labor historiográfica de un varón tan benemérito de la investigación histórica como el Padre Grenón.

Guillermo Furlong, S. J.

LEONIDAS DE VEDIA. — "Enrique Banchs". — Ediciones Culturales Argentinas, del Ministerio de Educación y Justicia. — 204 págs. — Buenos Aires, 1964.

De tiempo en tiempo aparecen libros cuyo valor literario se encuentra indudablemente enriquecido por las distintas circunstancias que contribuyen a otorgarles carácter de testimonio de una época o de documento de una importante parcela de nuestra literatura. Tal sucede con "Enrique Banchs", de Leonidas de Vedia, para cuya feliz aparición se conjugaron el estudio realizado por uno de nuestros más puros analistas contemporáneos, sostenedor a través de toda su obra de una idea básica central: la antología por Osvaldo Horacio Dondo, poeta él mismo de finas letras, que ya había destinado estudios a

la obra de Banchs; y el hecho de su publicación por la Biblioteca del Sesquicentenario de la Dirección General de Cultura, que reviste el carácter de un reconocimiento oficial y permanente al silencioso poeta de "La Urna". Todo ello, unido a una edición pulcramente realizada, con testimonios gráficos vitales y con una acendrada vocación testimonial, convierten a "Enrique Banchs" en un libro cuya vigencia en las letras argentinas está asegurada por derecho propio y cuya diferencia esencial en el campo de nuestra crítica es evidente.

Leonidas de Vedia posee en su haber una obra de cuidada estructura. Integrante del recordado núcleo de la "Revista de América", ha estado siempre íntimamente vinculado a nuestro desarrollo cultural, cuyas secuencias siguió de cerca, recogiendo sus principales acontecimientos y construyendo a la vez una obra personal que, a través de libros memorables, hizo de la interpretación simbólica de la literatura una de sus principales y más fructíferas preocupaciones. Tarea ennobecedora, en todo caso, esta de vincular obras y analizarlas a la luz de una vigilada cultura; noble y generosa, por cuanto supone una atenta perquisición en las creaciones de los demás, de todo lo cual es testimonio válido el estudio que Leonidas de Vedia dedica a la poesía de Enrique Banchs. Al leerlo se adquiere la impresión anímica de encontrarse transitando un camino llano, sin anfractuosidades, en el que todo escollo ha sido salvado de antemano por la perspicacia del crítico y la permanente línea tonal del poeta.

Leonidas de Vedia encuentra que Banchs trueca en encantamiento estético los más severos problemas metafísicos. Las inevitables antinomias lo hallan enrolado entre aquellos para quienes la belleza es, más que un regocijo personal, un camino de acceso a la Verdad. Leonidas de Vedia encuentra también en el símbolo como unidad de entendimiento del poema, la clave para su interpretación, ya que, según lo establece el crítico, mediante un importante acopio de reflexiones, Banchs recoge una severa influencia del simbolismo, y se expresa mediante esas magnitudes poéticas. Esta tesis de de Vedia, que es la reflexión que ayudará luego al lector a una acabada comprensión del mundo poético de Enrique Banchs, se robustece al conocer la indagación psicológica a que el autor somete al poeta, y que nos revela importantes aspectos de su trabajo literario, como ser la ordenación de elementos que realiza, anotando unos y otros, mientras el poema subyace, creado ya, en

su estructura conciente. Estas circunstancias dan oportunidad a Leonidas de Vedia para sentar, asimismo, una teoría del hecho poético, según un magnífico procedimiento acumulativo, en el que se descubre inmediatamente al lector atento y ordenador de la literatura universal y frecuentador sagaz de textos franceses. Luego se pregunta de Vedia: "A poeta tan diverso como Banchs, según él mismo lo señala, ¿dónde ubicarlo en su expresión más representativa y auténtica?" Tarea difícil sin duda alguna, puesto que el crítico la encara mediante una complementación de las Alturas en esta Navidad". El concierto de los males que azotan al mundo, está allí simbolizado por un fragor que perturba la quietud —indudablemente angelical, también— del equilibrio universal. Se aproxima, evidentemente la primera señal de la Obra: el nacimiento del Redentor: "Una encendida antorcha en la negrura del hombre / palidece sus rayos frente al primer albor de Mediodía", afirma Krupkin. Y esa dinámica estructural del poema, es la que lo vitaliza y lo engendra continuamente. Las alturas se conmueven finalmente en él, como delicado recinto en el que se resolverán todas las angustias de la vida testimoniadas en el canto. Ilka Krupkin ofrece en este libro un testimonio de arte, es verdad; pero ofrece también, para quien sepa aceptar su mensaje, una revelación de fe del hombre, fe militante e inmediata, que revitaliza el espíritu en nuestro apocalíptico mundo de hoy.

Alberto Blas Brambilla

JOHN LYNCH. — Administración colonial española (1782-1810). El sistema de intendencias en el Virreinato del Río de la Plata. — EUDEBA. — Biblioteca de América. Temas: Historia. — 1962. — 312 páginas.

El autor, profesor de historia en la Universidad de Liverpool, ha preparado una obra que hará la delicia de todo amante del pasado hispánico en América, que la lea. Mayor valor posee este libro aún: el aspecto de ese pasado que se estudia, no ha sido muy tratado, y no es bien conocido.

Primeramente se presenta un panorama de la reorganización llevada a cabo en América, por los reyes Borbones, con especial referencia a la obra de Carlos III. Es indudable que los Borbones españoles no lograron alcanzar el esplendor logrado en siglos anteriores por los reyes de la casa de Austria; pero lo que no puede negárseles es que lograron modernizar y mejorar la situación vetusta que regía en

América, perfeccionando las instituciones, modificándolas en algunos casos, y creando nuevas, que dieron mayor agilidad y libertad a sus dominios.

Los Borbones, desde Felipe V, intentaron emprender un cambio en la administración de América, y aplicar al mismo tiempo, un nuevo sistema económico para estas regiones. La época lo requería. En este sentido, notable es el informe presentado por el ministro don José Campillo y Cossío, que el autor cita y analiza.

La reorganización administrativa y económica, emprendida por los Borbones en América, se refirió fundamentalmente al aspecto económico, manifestado en distintas disposiciones de carácter liberal; al aspecto estratégico, que se tradujo en varias medidas defensivas (1), y al deseo de lograr un mejor gobierno administrativo, judicial, financiero y militar.

Se estudia con particular interés la situación de las provincias del Río de la Plata con anterioridad a la creación del Virreinato. El olvido en que se las tenía. La falta total de libertad para comerciar, impuesta no sólo por los intereses de los comerciantes españoles, sino también por los propios del Perú.

El sistema de las Intendencias implantado por España en el Río de la Plata en el siglo XVIII, tiene su origen en la Francia Borbónica. El autor estudia con profundidad y detenimiento, la paulatina aplicación que, de esta nueva organización política, van realizando los Borbones hispanos. Este sistema fue aplicado, primero, en la misma España, y por cierto que con provecho. Inmediatamente en La Habana, y luego en México. Pero su completa y meditada aplicación, se logró concretar para el recién creado Virreinato del Río de la Plata, en la famosa Ordenanza de 1782.

La creación de las Intendencias, sin duda favoreció desde todo punto de vista estas regiones, y les dio un impulso y un auge que hasta entonces no conocieron. Ello se debió, fundamentalmente, a que el nuevo sistema, nació y creció junto con el Virreinato, poco tiempo atrás creado. En cambio, las Intendencias encontraron, la oposición poco justificada, de los partidarios de instituciones antiguas y poco eficientes, cuando no nulas. Pero esta oposición, por cierto, no se dio en el Río de la Plata; proyectóse, principalmente, en

el Perú, cuyos intereses políticos y económicos, se vieron disminuidos por la creación del Virreinato del Plata.

La labor de los Intendentes, lo fue en general notable, por su celo y deseos de administrar progresista y correctamente la región que mandaban. Precisamente en la selección y en la calidad de estos gobernantes —cosa que realizaba el mismo Rey— residió el éxito del nuevo sistema. La Ordenanza obligaba a los Intendentes, a visitar e informar sobre sus provincias, obligando de esta manera a conocer mejor las regiones a sus mandos. La real hacienda se favoreció con recaudaciones mayores, ya que se logró un mayor orden administrativo; los intendentes, en este aspecto, dependieron directamente de un sufragante, residente en Buenos Aires (luego lo fue el mismo Virrey), quien a su vez, sólo rendía cuentas a la Corte directamente. Lograron también los Intendentes fundar nuevas poblaciones, y consolidar las ya existentes.

El nuevo sistema implantado por España, terminó con los odiosos encomendados, pero sólo en parte con el problema del indio. Aún hoy, en ciertos países de América, el indio sigue siendo un angustioso problema político y social.

Sin embargo, con la creación de las Intendencias, subsistieron muchas cuestiones, y se crearon nuevas. El problema se presentó, con especial significación, en el Alto Perú, región quitada al Virreinato del Perú, que pretendió mantener una altivez incolora y fuera de la nueva conformación administrativa que se creaba. Las facultades de los Intendentes chocaron con las de la Audiencia de Charcas, dando lugar a abusos y episodios que pasaron de los dichos a los hechos. Por otra parte, la obra de los Intendentes y sus atribuciones, significaron una notable disminución en los poderes de los primitivos y señoriales Cabildos.

Es interesante destacar que, en general, los Intendentes nombrados para el nuevo Virreinato del Río de la Plata, fueron destacados personajes, no sólo por sus antecedentes, sino también por la obra eficaz que en sus provincias supieron realizar.

Finalmente, debemos observar, que los Intendentes no se plegaron al movimiento de Mayo de 1810 de Buenos Aires. Luego de estos sucesos, fueron reemplazados por personajes adictos a Buenos Aires y algunos, inclusive, pagaron con la vida su actitud contraria a los jacobinos porteños.

John Lynch, conoce y trabaja con una abundante bibliografía, que utiliza sin descanso y con esmerada precisión. Es notable, además, la investigación realiza-

(1) Generalmente, cuando se habla de la creación del Virreinato del Río de la Plata, no se le da a este aspecto la importancia que en realidad merece. Lynch lo valora correctamente, y analiza la influencia que el mismo tuvo en el pensamiento de Carlos III y sus ministros.

da en el Archivo de Indias, de Sevilla, y en el Archivo Histórico Nacional y en la Biblioteca Nacional, estas dos últimas, de Madrid. Ha empleado, para confeccionar su obra, una enorme documentación, que ha logrado reunir con paciente dedicación y eficiente preocupación. Este libro fue publicado en Londres, en 1958, y ha sido un éxito emprender su traducción, que, por otra parte, ha sido muy bien efectuada por el profesor Germán O. E. Tjarks, y revisada por este mismo y por el profesor Ricardo Caillet-Bois.

La esmerada publicación del profesor inglés, constituirá (y ya lo es), una ayuda y una base estimable para conocer el sistema de las Intendencias, implantado por España en América, en su afán por mejorar y elevar la situación imperante en sus dominios.

Héctor José Tanzi

OLIVER A. RABUT, O. P. — "La verdad de la acción". — Cuadernos Heroica Nº 11. — Buenos Aires, 1963. — 173 páginas.

Tarea agradable resulta tomar entre manos y comentar una obra de Cuadernos Heroica; a través de los ya aparecidos se observa una inteligente y oportuna selección del material; aspecto que es ya una garantía de seriedad y confianza en sus organizadores. El presente Cuaderno undécimo nos ofrece una elaboración o camino espiritual enteramente motivado en un tema de rico contenido ascético más expuesto a ser desvirtuado, parte por encontrarse "de moda", parte también por correr el riesgo de ser encarado

con superficialidad, pues asume la actitud que busca definir la tónica espiritual de nuestra época: la sinceridad o autenticidad de vida.

Esta sinceridad o autenticidad es lo que Rabut reconoce ya en el título mismo como la verdad de la acción, cuyo contenido resume en la conclusión: "En suma, la sinceridad puede designar dos orientaciones muy divergentes: Vivir según lo que se siente; vivir según la realidad" (pág. 169). Todo el proceso del autor consistirá en ir desenmascarando la primera de las orientaciones. Para muchos, vivir en sinceridad consiste simplemente en sentir y acumular pasivamente experiencias, sin prestar atención al origen real de lo que de hecho se siente; originándose así variados sucedáneos de corte afectivo capaces de distraer y hasta desbaratar el adelanto espiritual. Esta es la exigencia fundamental de una acción verdadera y realista, que citando a Lallemant la encuentra en un constante proceso de doble conversión. Proceso de renuncia y adhesión a la verdad —de muerte y resurrección— que ha de asumir siempre el cristiano para encontrarse rostro a rostro con la Verdad.

Libro igualmente interesante por sus perspectivas y matices que desarrolla haciendo constante referencia a artistas y filósofos de variada orientación. Consideramos muy acertado el prólogo que presenta esta edición; pero juzgamos, a momentos, un poco rígida la traducción, que demasiado atenta al original, resta fluidez a algunas frases.

J. Meisegeler S. J.

"ESTUDIOS", revista argentina de Cultura, Información y Documentación

Fundada en 1911. — Dirección y Administración: Callao 542, Buenos Aires, T. E. 40-7997
Registro de la Propiedad Intelectual Nº 727.814

Puede suscribirse a la revista
"ESTUDIOS"

enviando cheque, giro postal o bancario, a la orden de:
Revista "Estudios"

tarifa de suscripciones

Suscripción anual (10 ediciones)	m\$. 500
Suscripción semestral (5 ediciones)	" 250
Ejemplar del mes en curso	" 60
Ejemplar atrasado del año	" 70
Exterior: suscripción anual	u\$. 5.00
